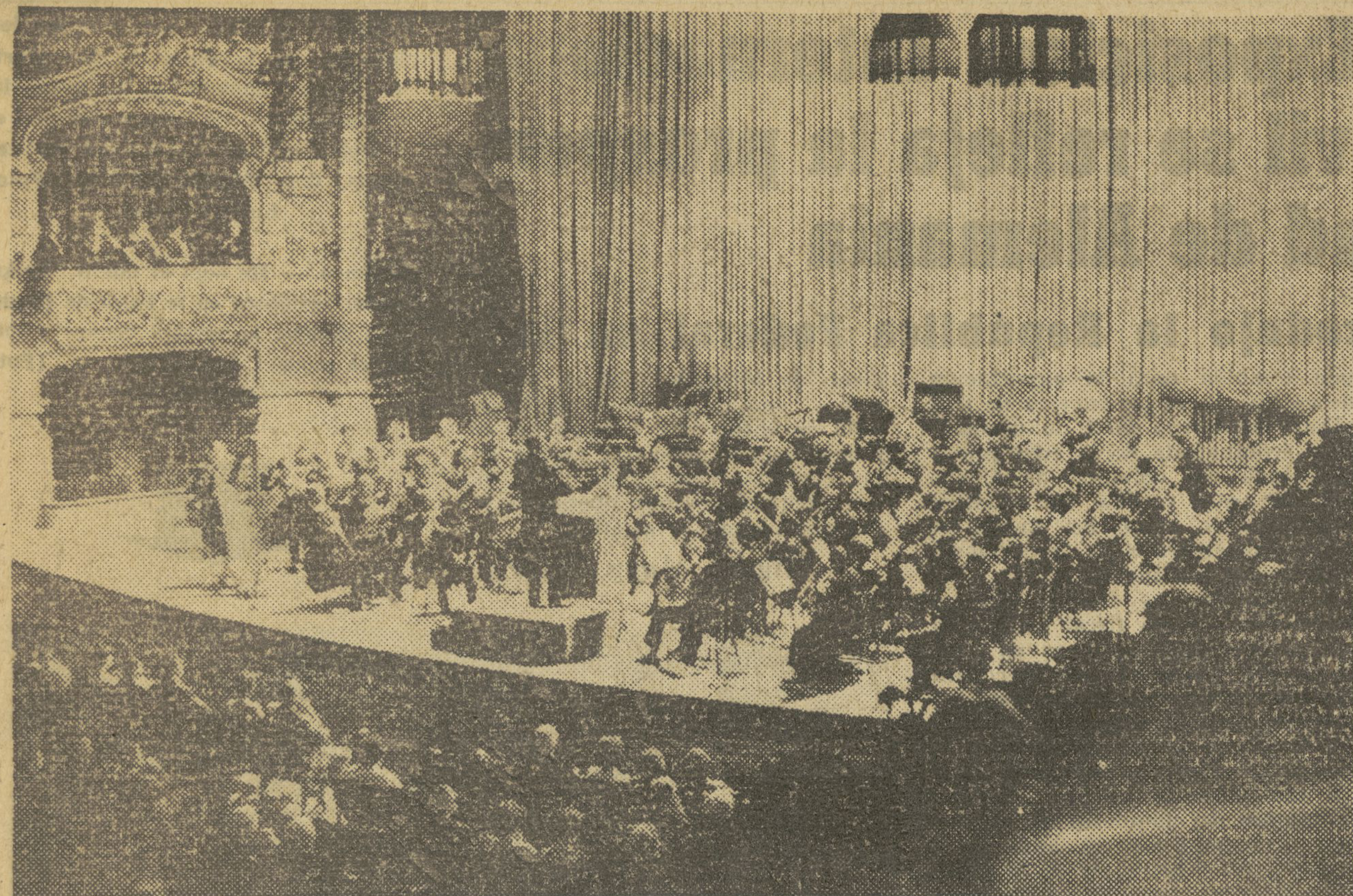


BANDA MUNICIPAL DE MADRID

Con motivo del LXXV Aniversario de la creación de la BANDA MUNICIPAL DE BARCELONA, LA BANDA MUNICIPAL DE MADRID interpretó dos Conciertos, uno en el Liceo y otro en la Plaza de San Jaime, conciertos en que intervinieron ambas Bandas, actuando - aisladamente y al final en conjunto con los Orfeones catalanes.

Septiembre de 1961.

Ayuntamiento de Madrid



La Banda Municipal de Madrid, dirigida por el maestro Echevarría, en un momento de su brillante actuación en el concierto de homenaje a nuestra Banda Municipal, celebrado anoche en el Liceo. (Foto Branguli.)

GRANDIOSO CONCIERTO DE HERMANDAD DE LAS BANDAS MUNICIPALES DE MADRID Y BARCELONA

El Dr. Pi Suñer ofreció, en nombre de la ciudad, el homenaje a nuestra Banda en el LXXV aniversario de su fundación

Un acontecimiento sinfónico y popular el de anoche en el glorioso marco del Liceo, que ha aportado con entusiasmo su colaboración a los tradicionales festejos de nuestra excelsa Patrona, la Virgen de la Merced. Y hermoso gesto de fraternidad el de la Banda Municipal de Madrid al acudir a esta señalada efemérides del 75 aniversario de la fundación de nuestra Banda Municipal. Justamente se da la circunstancia de que hace 50 años que la Banda madrileña, dirigida por el maestro Villa, vino por primera vez a Barcelona para dar cinco conciertos, del 29 de octubre al 1 de no-

viembre de 1911, el último de ellos, en las Arenas, donde actuó en noble competencia con la nuestra, que dirigía el maestro Casañé.

Evocación histórica

Ahora se ha repetido aquel fervoroso acto de hermandad, motivado esta vez por la citada conmemoración, acerca de la cual haremos un breve resumen histórico. Aunque el remoto origen de nuestra música municipal hay que buscarlo en los primeros «ministriles», «tabalers» y «sonadors», que junto a los «jutglars» acudían a las procesiones, especialmente a la del

Corpus, y también a actos oficiales de gran solemnidad, estas «bandas» o «coblas» constaban de un número muy reducido de músicos. A veces no pasaban de diez y todo lo más llegaban a la veintena, como sucedió en 1393, cuando acudieron a «sonar en el Palacio del Rey, con motivo de emprender éste su viaje a Puerto Fangós», según el Llibre de Claveria. Tras varias vicisitudes en la evolución de nuestra música local, fué en 1886 cuando se creó una auténtica Banda Municipal, merced al empeño que puso en ello aquel dinámico impulsor que fué el maestro José Rodoreda, que consi-

guió del gran alcalde Rius y Taulé una asignación de 60.000 pesetas anuales para el sostenimiento de la Banda y de la Escuela Municipal creada al propio tiempo. Pronto iría progresando la Banda, y especialmente desde que el maestro Lamote de Grignon en 1915, hizo ascender el número de profesores a 88 (como en la actualidad), conduciéndola hacia el sinfonismo y mereciendo que Ricardo Strauss, después de dirigirla durante su estancia en 1925 en nuestra ciudad, la llevara a Alemania, en 1927, «para que sirviera de ejemplo».

(Mn. Francisco de P. Baldelló y Tomás Caballé han publicado dos interesantes libros sobre el historial de la Banda.)

Cuando fué fundada por el maestro Toldrá la Orquesta Municipal en 1943, la Banda dejó de existir como tal, para pasar a ser la sección de viento de aquélla, hasta que en 1957 resucitó plenamente por decisión del Ayuntamiento presidido por don José María de Porcioles, con lo que se inició una nueva y brillantísima etapa, merced a la inteligente y entusiasta guía de su actual director, el maestro Juan Pich Santasusana, que la ha llevado hacia un grado de gran perfección.

Nuestra Banda Municipal

El grandioso concierto de anoche registró un lleno de diverso público, en el que estuvieron representadas todas las esferas de la vida ciudadana, presididas por el capitán general, don Pablo Martín Alonso, y la marquesa de Villatorcas; el alcalde de la ciudad, señor Porcioles Colomer, y otras personalidades oficiales.

El maestro Pich Santasusana inició el concierto, al frente de nuestra Banda Municipal, con dos poemas sinfónicos de verdadero compromiso: «Muerte y Transfiguración», de Strauss, y «Pinos de Roma», de Respighi, vertidas ambas con toda la riqueza de matices y efectos requeridos, muy lograda especialmente la gradación de la intensidad sonora, lo que valió a director y profesores vibrantes aclamaciones del público.

Parlamento del doctor Pi Suñer

Antes de comenzar la segunda parte del concierto, y tras unas brillantes palabras del prestigioso locutor de Radio Nacional, don Jorge Arández, hizo acto de presencia en el escenario el ilustre doctor don José María Pi Suñer, quien a instancias del alcalde de la ciudad, ofreció el homenaje en un magnífico parlamento en el que glosó, con su palabra siempre ingeniosa y amena, el historial de nuestra Ban-

da Municipal, destacando especialmente el auge que alcanzó en la época del maestro Lamote de Grignon. Exaltó después las personalidades de don José M. Porcioles y del maestro Pich Santasusana, que han llevado a la Banda a este feliz resurgimiento de ahora. El orador terminó su discurso sazonado con divertidas anécdotas, dedicando también palabras de admiración hacia el maestro Villa y la Banda Municipal de Madrid. Fué calurosamente aplaudido.

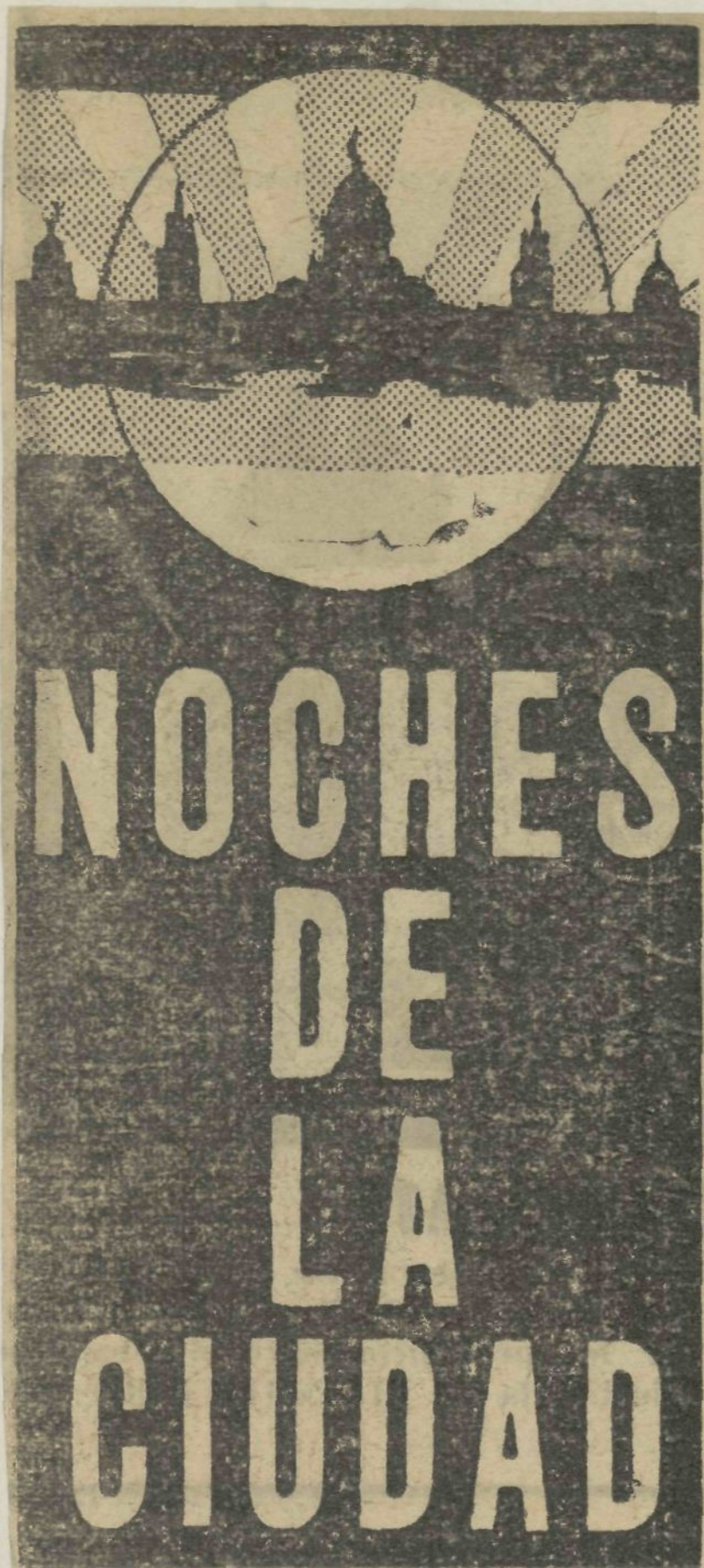
La Banda madrileña

Desde el primer momento de su actuación, la Banda Municipal de Madrid, algo más nutrida que la nuestra y con una sección de violoncelos de la que carece la de Barcelona, nos causó una impresión inmejorable, por el notable ajuste que preside en todas sus secciones, merced al dominio y al talento conductor del maestro Echevarría, que obtuvo unas versiones logradísimas de la obertura «Oberon», de Beethoven; «Cuadros de una Exposición», de Moussorgsky — verdadera delicia de interpretación por los efectos coloristas conseguidos a lo largo de sus diversos papeles—; «La Nochebuena del Diablo», de Oscar Esplá — a subrayar la gracia castiza con que fué vertido el «chotis» —, y una selección de «Doña Francisquita», homenaje merecido a la memoria de Amadeo Vives, cuyo final fué subrayado por entusiásticas aclamaciones. Estas se incrementaron al reclamar el maestro Echevarría la presencia de su colega, el maestro Pich Santasusana, para que un abrazo cordial de los dos directores sellara la manifestación de hermandad Madrid-Barcelona.

Terminó el brillantísimo concierto interpretando nuestra Banda de modo magnífico el «Scherzo sobre un tema popular», de J. Lamote de Grignon (s. «La filadora») y, por último, tres danzas de «El sombrero de tres picos», de Falla, traducidas en toda su riqueza pintoresca y con los más logrados efectos de sonoridad.

El maestro Pich Santasusana y todos los profesores de la Banda, puestos en pie, escucharon una estruendosa ovación final.

Manuel R. de Llauder



Madrid-Barcelona, en concierto

23 h. Tantas veces hemos visto un Madrid-Barcelona deportivo, que ya no nos imaginamos pueda ser otra cosa que un encuentro deportivo. Pero esta vez no ha sido así: la Banda Municipal de Madrid se ha trasladado a Barcelona para festejar a su hermana mayor la Banda Municipal barcelonesa, que celebra su LXXV aniversario. Lo de hoy no ha sido encuentro, ha sido apretón de manos simbólico entre las dos ciudades, simbolizando por el saludo efusivo que se han prodigado los dos directores de las Bandas Municipales, los maestros Echevarría y Pich Santasusana, que han hecho de este gran concierto, dirigido por sus expertas batutas, un encuentro musical de alta categoría, en el que no ha habido vencedores ni vencidos. Encuentro de dos Bandas, viejas amistades que hacía tiempo no se reunían, y al hacerlo se han fundido en un fraternal abrazo.

—Señor Pich Santasusana, ¿qué ha sido para usted este concierto?

—Ya que las Bandas Municipales de Madrid y Barcelona se reúnen tan esporádicamente (la primera y última vez fué en 1911), que este reencuentro me ha causado una gran emoción.

—¿Ha tenido para usted momentos difíciles la dirección del concierto?

—Ha sido todo realmente difícil por la enorme responsabilidad que entrañaba la dirección de la Banda Municipal en estos momentos.

EL NOTICIERO UNIVERSAL

Miércoles, 27 de septiembre de 1961

DIRECTOR DE LA BANDA MUNICIPAL DE MADRID.

Victorino Echevarría

23 horas El maestro Victorino Echevarría forma en la Banda Municipal de Madrid desde 1948; doce años más tarde pasó a dirigirla. Hace el número cinco de directores que ha tenido la Banda desde su fundación efectuada en 1909. Le precedieron los maestros Sorozábal, López Varela y Arámbarri. La Banda Municipal madrileña ha limitado sus conciertos a Madrid y sus cercanías; no obstante, ha realizado giras por Francia y Portugal, donde obtuvieron un rotundo éxito.

—¿Es la primera vez que viene la Banda Municipal madrileña a Barcelona?

—La Banda Municipal de Madrid se ha desplazado muy pocas veces a Barcelona; la primera vez que interpretaron un concierto juntas fué en el año mil novecientos once, en que la Banda madrileña se desplazó a Barcelona. Esta ocasión ha sido la segunda, coincidiendo nuestra presentación en el Teatro del Liceo con el apogeo de las fiestas Mercaderías y el setenta y cinco aniversario de la fundación de la Banda Municipal barcelonesa.

—¿Qué obras interpretará la Banda Municipal madrileña?

—No tiene preferencia por ninguna clase de música. Lo mismo interpretamos un pasodoble que una sinfonía, porque la música, cuando está bien hecha y es seria, se puede interpretar sin ningún reparo.

—¿Qué obra que no haya dirigido le gustaría hacerlo?

—Me gustaría dirigir todas las obras que no he dirigido, y pienso dirigirlas.

—¿Qué es necesario para que una obra musical guste al público?

—Que el artista diga algo, y que los oyentes lo comprendan y recojan su mensaje.

—La música de hoy, ¿gustará mañana?

—Las obras musicales que hoy gustan, no cabe la menor duda de que, si son buenas, gustarán en el futuro. Ahora, hay músicas que hoy no gustan y más adelante el público las acoge con su aplauso, porque tal vez en principio no estuvieran preparados y no tuvieran los suficientes conocimientos para comprender las creaciones de determinados artistas. Es el caso de Wagner, que estrenó «Tanhauser» y sufrió un pateo extraordinario, y pasado el tiempo, obtuvo un éxito clamoroso; el gusto había cambiado y los públicos estaban más preparados para comprender la música de Wagner.

Que lo estén para el futuro.



Un Madrid — Barcelona que no fué deportivo: el que anoche ofrecieron en el Teatro del Liceo las dos Bandas Municipales de las dos grandes ciudades. Aquí vemos a los respectivos maestros, Echevarría y Pich Santasusana, en un efusivo apretón de manos. (Foto Font Gasol.)

Carlos Duaso

BARCELONA

Miércoles 27 de septiembre de 1961

EN EL GRAN TEATRO DEL LICEO

**Homenaje a la Banda Municipal de Barcelona,
al que se sumó la Banda Municipal de Madrid**

La que pudiéramos llamar música municipal ha tenido en Barcelona, desde los más remotos tiempos, exponentes reveladores de la atención y el cuidado que la ciudad ponía en el cultivo del bello arte de los sonidos. Ya en el siglo XIV ocuparon un lugar en las crónicas los juglares, nombre que se dio a los músicos profesionales que actuaban por encargo de reyes o Municipios. Luego, con diversas denominaciones, fueron apareciendo, aisladamente o formando conjuntos, otros músicos que dependían oficialmente de los Consejos municipales y aun provinciales, y así se llegó, tras no pocas vicisitudes, al año 1886, en que el Ayuntamiento adoptó el acuerdo de crear una Banda-orquesta, una Escuela Municipal de Música y un Montepío de socorro a sus profesores. Nació entonces la Banda, siendo su director el maestro José Rodódera, quien la rodeó de un prestigio que pronto traspasó las fronteras y que luego supieron conservar los maestros Celestino Sadurni y Juan Lamote de Grignon. Este último, especialmente, reorganizó y perfeccionó la Banda de tal modo, que la dejó en condiciones de que cediera el paso a la Orquesta Municipal, lo que, desde luego, constituye un avance en el campo sinfónico. Pero la Banda, hoy formada por ochenta y ocho profesores y en manos del maestro don Juan Pich Santasusana, que pone en su misión directorial talento y alto sentido de la responsabilidad, realiza una noble y eficaz labor de difusión artístico-cultural, y bien merece el homenaje que, al cumplirse el LXXV aniversario del acuerdo de su fundación, se le dedicó anoche en el Gran Teatro del Liceo, homenaje al que, dando pruebas de emotiva confraternidad, se sumó la Banda Municipal de Madrid, otra corporación artística de primer orden.

Dirigida por el maestro Pich Santasusana, con su fino cuidado de amalgamas sonoridades, matices y expresiones, nuestra Banda Municipal interpretó magníficamente el poema sinfónico straussiano «Muerte y transfigu-

ración», en aquella transcripción del maestro Juan Lamote de Grignon, que dejó encantado al propio Strauss cuando la escuchó en la plaza de San Jaime; los olorosos «Pinos de Roma», de Ottorino Respighi; el delicioso «Scherzo sobre un tema popular», de Juan Lamote, y la segunda «suite» de «El sombrero de tres picos», de Manuel de Falla.

Por su lado, la Banda Municipal de Madrid, a las órdenes de su actual director, el maestro Victorino Echevarría López, músico inspirado y de las mejores cualidades de mando, mantuvo a sus noventa excelentes instrumentistas en un plano de perfecta subordinación para irreprochables versiones desde todos los puntos de vista de la obertura de «Oberon», de Weber; los descriptivos y bellos «Cuadros de una exposición», de Mussorgsky; la jugosa «Nochebuena del diablo», de Oscar Esplá, y una selección de «Doña Francisquita», de Vives.

Ambas Bandas fueron entusiásticamente ovacionadas por el auditorio, obligando a sus respectivos directores y componentes a saludar repetidas veces. Aunque la velada terminó a hora muy avanzada, la sala no perdió un momento su brillante y solemne aspecto.

Después de la primera parte del concierto, el ilustre decano del Colegio de Abogados, don José María Pi Suñer, en nombre del alcalde, señor de Porcioles, hizo el ofrecimiento del homenaje, pronunciando un elocuente e ingenioso discurso, rico en anécdotas, que fue muy aplaudido.

El teatro estuvo lleno, figurando entre el selecto público el capitán general de la Región, don Pablo Martín Alonso, con su distinguida esposa, la marquesa de Villatorcas; el alcalde de Barcelona, don José María de Porcioles, acompañado de su señora e hija Montserrat, y otras muchas personalidades de los diversos estamentos barceloneses. — U. F. ZANNI.

EL CONCIERTO POPULAR DE ESTA NOCHE EN LA PLAZA DE SAN JAIME

Esta noche, en la plaza de San Jaime se celebrará el gran festival sinfónico - vocal en homenaje a nuestra laureada Banda Municipal en el LXXV aniversario de su fundación. Por segunda vez en Barcelona (la primera lo fué en 1911) actuará, junto a nuestra Banda Municipal, que dirige hoy el maestro Pich Santasusana, la Banda Municipal de Madrid, cuyo director actual es don Victorino Echevarría. Co laborarán en este homenaje todos los orfeones barceloneses, en honor del fundador de la Banda municipal de Barcelona, don José Rodódera. También ha querido sumarse a este homenaje el notable coro holandés «Manstrichts Mannenkeor».

El programa es el siguiente:

1. La mencionada coral holandesa, bajo la dirección del maestro Jan Verberne, en una breve actuación de sus ochenta voces masculinas.

2. La Banda Municipal de Barcelona bajo la dirección del maestro Pich Santasusana interpretará «Aria de la suite en Re», de Bach; «Tannhauser» (obertura), de Wagner; «Dos danzas húngaras», de Brahms; «Jury» (sardana), de Garrreta; y selección de «Bohemios», de Vives.

3. Banda Municipal de Madrid, dirección: maestro Victorino Echevarría interpretará «Salomé» (Danza de los velos), de R. Straus; Escenas burlescas de «Petrouchka», Stravinsky; «La Verbena de la Paloma», de Bretón y «La Boda de Luis Alonso» (intermedio), de Giménez.

Finalmente el «Virolai» de Rodódera cantado por todos los Orfeones barceloneses acompañados por las dos Bandas Municipales.

El festival de esta noche en la plaza de San Jaime

A las diez y media de la noche de hoy se celebrará frente al palacio municipal el gran festival sinfónico-vocal

popular en homenaje a la Banda Municipal de Barcelona con motivo del 75 aniversario de su fundación, en el que, con los orfeones barceloneses, participará la gran Banda Municipal de Madrid cedida por el Ayuntamiento de la capital para colaborar en el gran acto conmemorativo, y la famosa masa coral holandesa «Maastrichts Mannenkeor».

SOLIDARIDAD NACIONAL

Miércoles 27 de septiembre de 1961

EN EL GRAN TEATRO DEL LICEO

Festival sinfónico en homenaje a la Banda Municipal de Barcelona, en el 75.º aniversario de su fundación

CON LA DESTACADA COLABORACION DE LA BANDA MUNICIPAL DE MADRID

Dentro de los actos organizados por nuestro Excelentísimo Ayuntamiento, con motivo de las Fiestas Mercedarias, se celebró anoche, en nuestro primer coliseo, con gran brillantez, el anunciado concierto de homenaje a la Banda Municipal de Barcelona, al cumplirse el setenta y cinco aniversario de su fundación, con la colaboración de la Banda Municipal de Madrid, gentilmente cedida para esta grata efemérides barcelonesa, por el Excelentísimo Ayuntamiento de Madrid.

El programa, dividido en cuatro partes, incluía importantes obras del repertorio clásico universal. En la primera y cuarta de ellas, a cargo de nuestra Banda, dirigida magistralmente por el maestro Pich Santasusana, escuchamos piezas tan representativas como «Muerte y Transfiguración», de Ricardo Strauss; «Pinos de Roma», de Respighi; «Scherzo sobre un tema popular», de Juan Lamote de Grignon, y la segunda «suite» de «El sombrero de tres picos», de Falla.

Asimismo, la Banda Municipal de Madrid, conducida por la experta batuta de su director titular, el maestro Victorino Echevarría, obtuvo un señalado éxito como intérprete de la famosa obertura de «Oberón», de C. M. von Weber; «La Nochebuena del diablo», de Oscar Plá; una selección de «Doña Francisquita», de Amadeo Vives (en homenaje al género lírico español), y los siempre nuevos «Cuadros de una Exposición», de Moussorgsky, de cuya partitura nos ofreció una acabada versión, fiel, sobre todo, al hondo espíritu musical que moviera al gran maestro ruso cuando la escribió, resumen extraordinario del alma eslava.

Glosando esta magna conmemoración ciudadana, el doctor don José María Pi Suñer, hizo una magnífica semblanza del entrañable significado que este acto tenía para Barcelona, tras un breve parlamento del popular locutor Jorge Arandes, quien resumió en acabada síntesis la historia y vicisitudes de nuestra Banda Municipal.

Al final de cada una de sus respectivas interpretaciones, el público, que llenaba por completo nuestro Liceo, tributó a ambas Agrupaciones instrumentales, prolongados aplausos, así como a sus entusiastas y prestigiosos directores, los maestros Echevarría y Pich Santasusana.

Ramón Bayod y Serrat

EL GRAN CONCIERTO SINFÓNICO-VOCAL EN LA PLAZA DE SAN JAIME EN HOMENAJE A LA BANDA MUNICIPAL DE BARCELONA

Realmente extraordinario es el gran festival sinfónico-vocal popular que se celebrará hoy miércoles, día 27, por la noche, en la Plaza de San Jaime en homenaje a nuestra laureada Banda Municipal en el 75 aniversario de su fundación.

Por primera vez en Barcelona y quizá por única en su historia musical, veremos reunidos en torno a nuestra admirable Banda, con Pich Santasusana al frente, a la extraordinaria Banda Municipal de Madrid, institución sinfónica del más alto prestigio que dirige Victorino Echevarría y que ha querido sumarse a este acto en honor a sus colegas barceloneses. Junto a ellos la tan emotiva como valiosísima colaboración de todos los orfeones barceloneses agrupados en el «Secretariat d'Orfeons» para cantar acompañados por las dos Bandas y en honor al primer di-

rector fundador de la Banda de Barcelona, José Rodoreda, el bellísimo canto montserratino «Virolai».

También ha querido sumarse a este a este homenaje popular el magnífico Coro holandés «Maastrichts Mannenkoor» compuesto de 80 voces masculinas.

El programa se desarrollará de la siguiente manera:

1.º La Coral Holandesa «Maastrichts Mannenkoor» bajo la dirección del maestro Jan Verbene, en una breve actuación.

2.º La Banda Municipal de Barcelona bajo la dirección del maestro Pich Santasusana, interpretará «Aria de la suite en re», de Bach; «Tannhauser» (obertura), de Wagner; «Dos danzas húngaras», de Brahms; «Juny» (sardana) de Garrreta, y selección de «Bohemios» de Vives.

3.º Banda Municipal de Madrid, dirección maestro Victorino Echevarría, interpretará «Salomé» (Danza de los velos), de R. Strauss; Escenas burlescas de «Petrushka», de Strerinsky; «La Verbena de la Paloma», de Bretón, y «La Boda de Luis Alonso» (intermedio), de Giménez.

Y finalmente el «Virolai», de Rodoreda, cantado por todos los Orfeones barceloneses acompañados por las dos Bandas Municipales.

DIARIO DE BARCELONA

Miércoles, 27 de septiembre de 1961

APUNTES DE UN MIRON

CANTANDO BAJO LA HERMANDAD

Si; no cabe duda de que el programa de las Fiestas de la Merced de este año ha sido más brillante e importante que el de los anteriores, asumiendo además mayor participación popular; incluso multitudinaria, en ocasiones.

Esa popularidad de los festejos, esa multitud de barceloneses y llegados de otros lugares, se manifestará de nuevo hoy, seguramente, para presenciar y oír la magna concentración musical que tendrá efecto, a partir de las diez y media de la noche, en la Plaza de San Jaime.

Se trata de rendir homenaje a nuestra Banda Municipal, que ha cumplido setenta y cinco años, y participarán, con la propia agrupación agasajada, la Banda Municipal de Madrid, el coro holandés «Maastrichts Mannenkoor» y todos los orfeones de la ciudad.

Estos orfeones, unidos a ambas Bandas, interpretarán, al final de la extraordinaria velada, nuestro entrañable «Virolai». Y la Santísima Virgen, en su advocación montserratina y en su advocación mercedaria, «benedicirá la catalana tierra» y más que nunca, por cómo nunca unida al resto de España en el cantar, en la expresión de fe y de arte.

Ha destinado el Ayuntamiento barcelonés un presupuesto modestísimo para sufragar las Fiestas de la Merced. Pero demostrado está quedando, que ni en lo general y colectivo ni en lo particular, el dinero —aunque no estorbe—, no es lo que más influye para que un festejo resulte más amable, en él se base bien, ni tenga más alto significado. Y se demostrará, otra vez, esta noche.

Desconoce el «miron» cuánto habrá costado organizar el homenaje a nuestra Banda Municipal; pero supone que, naturalmente, sólo ha sido una pequeña parte de lo consignado para todos los festejos. No importa; el operante simbolismo de ese agasajo tiene un valor, de espiritual oro de ley, que sería absurdo cifrar en dinero. Ni hace falta.

Cantando bajo la hermandad, Barcelona y Madrid se unirán esta noche, a través del «Virolai». Y la Virgen, sobre todos.



DENTRO DEL PROGRAMA DE ACTOS DE LAS FIESTAS DE LA MERCED, SE CELEBRO EN EL LICEO UN CONCIERTO HOMENAJE A LA BANDA MUNICIPAL, CON MOTIVO DEL LXXV ANIVERSARIO DE SU FUNDACION

Un festival sinfónico de excepcional tonalidad artística constituyó el concierto celebrado anoche en nuestro primer coliseo en conmemoración del 75 aniversario de la fundación de la Banda Municipal de Barcelona. En esta solemne velada musical conmemorativa, actuaron nuestra Orquesta Municipal de Instrumentos de viento y la Banda Municipal de Madrid que, en prueba de cordial hermandad artística, quiso asociarse al merecido homenaje tributado a la corporación instrumental barcelonesa en tan fausta oportunidad.

En su específica peculiaridad, la Banda Municipal madrileña es una completa agrupación instrumental. Todas las familias de instrumentos de viento participan en su constitución instrumental, que reúne noventa excelentes profesores. Fundada el año 1909 por los maestros Ricardo Villa y José Garay, hizo su pública presentación en el Teatro Español, de Madrid, el 2 de junio del citado año, realizando a continuación, con brillantes resultados artísticos, una gira por diversas ciudades hispanas y portuguesas. En Barcelona ofreció dos conciertos el año 1911: en el Palacio de la Música y en el teatro Novedades. Fallecido el maestro Villa, le sucedieron en la dirección de la Banda madrileña los maestros Sorozábal, López Varela, y Arámburi, por este orden, ostentando actualmente la dirección el maestro Victorino Echevarría.

Por lo que se refiere al historial artístico de la Banda Municipal de Barcelona, cabe consignar los siguientes datos:

La existencia en Barcelona de un conjunto de "músicos municipales", se remonta al siglo XIV. Así lo hace constar el eminente musicólogo, doctor Francisco Baldelló, Pbro., en su educativo fascículo titulado "La Música de l'Antic Concell de Cent". En el año 1880 se constituyó una reducida agrupación instrumental, dirigida por J. Samper, hasta su fallecimiento, ocurrido el año 1886.

Entonces el Ayuntamiento barcelonés confió la reorganización del "cuerpo de músicos municipales", al maestro José Rodoreda, bajo cuya dirección la Banda Municipal dio ya positivo testimonio de su capacidad artística, de manera especial en sus actuaciones realizadas durante la Exposición Universal del año 1888. Habiendo dimitido Rodoreda su cargo directivo el año 1896, fue nombrado "músico mayor" el maestro Celestino Sadurní.

Designado el año 1914 —previo concurso— director de la Banda Municipal el maestro Juan Lamote de Grignon, atendiendo sus sabias orientaciones la Orquesta Municipal de Instrumentos de Viento, alcanzó el cénit de la perfección artística. Nunca será bastante ponderada la labor cultural realizada en sus actuaciones concertísticas por la imponente agrupación instrumental bajo la guía del insigne maestro. ¡Con qué devoto interés eran atendidos por el ingente concurso de melómanos

los festivales sinfónicos celebrados por la Banda Municipal en el desaparecido Palacio Municipal de Bellas Artes!

En esta esplendorosa época de sus actuaciones, la Banda Municipal conquistó señalados éxitos, así en nuestra urbe como en diversas ciudades españolas, y en

los festivales sinfónicos realizados en Alemania, Francia y Suiza.

A destacar el excepcional triunfo obtenido el año 1925 en el concierto celebrado en la plaza de San Jaime ante más de quince mil filarmónicos, que ovacionaron entusiásticamente a Ricardo Strauss al dirigir el genial maestro la inter-

pretación de su magno poema sinfónico, "Muerte y Transfiguración".

Habiendo cesado —por jubilación— en la dirección de la Banda Municipal el maestro Lamote de Grignon el año 1939, desde este año hasta el 1944, en que fue disuelta la institución instrumental barcelonesa, actuó de director de la misma el maestro Ramón Bonell.

Después de unos años de "silencio" musical, la Banda Municipal fue de nuevo organizada, siendo confiada su dirección al maestro Juan Pich Santasusagna. El concierto de presentación de la "resucitada" agrupación instrumental realizado el año 1957 en el Palacio Nacional de Montjuich —constituyó un magno acontecimiento artístico.

En sus respectivas actuaciones conjuntas, ambas instituciones artísticas pusieron magníficamente de manifiesto las imponentes posibilidades sonoras de su acoplamiento instrumental. En la primera parte de este extraordinario

festival sinfónico, la Banda Municipal barcelonesa, atendiendo las oportunas indicaciones expresivas fijadas por su prestigioso conductor, ofreció unas vibrantes interpretaciones de los elocuentísimos discursos musicales que atesora el poema sinfónico "Muerte y Transfiguración", de Ricardo Strauss, y del proceso discursiva que presenta la suntuosa suite "Pinos de Roma", de Respighi.

A continuación, la Banda Municipal de Madrid también hizo gala de sus superiores aptitudes interpretativas, bajo la guía de su director, maestro Echevarría, unas modelicas versiones líricas de la obertura "Oberón", de Weber y de la fantástica obra "Cuadros de una exposición", de Moussorgsky. Acreditadora al calificativo de insuperable la interpretación de esta obra del compositor ruso, realizada por los instrumentistas madrileños.

En la segunda parte del festival rindióse pleitesía a la música hispana interpretando la Banda Municipal de Madrid, "La nochebuena del diablo", de Oscar Esplán, y una selección de "Doña Francisquita", de Amadeo Vives, y la Banda Municipal de Barcelona, "Scherzo sobre un tema popular", de Juan Lamote de Grignon, y "El sombrero de tres picos", de Manuel de Falla.

Al dar término la primera parte de la velada sinfónica, el ilustre letrado, don José María Pi y Suñer, a invitación del alcalde de nuestra ciudad, don José María de Porcioles, hizo acto de presencia en el palco escénico pronunciando un elocuente parlamento en el que hizo el ofrecimiento del homenaje a la Banda Municipal en nombre de la ciudad, haciendo constar que el resurgimiento de la agrupación instrumental barcelonesa fue obra de nuestro alcalde, señor Porcioles.

La numerosa concurrencia festejó con abundantes aplausos el desarrollo de este festival sinfónico conmemorativo, al que asistieron el capitán general, teniente general Martín Alonso; el alcalde, señor Porcioles Colomer, y otras autoridades.

A. CATALA



CONCIERTO DE LA BANDA MUNICIPAL EN EL LICEO

La prestigiosa institución municipal barcelonesa actúa en el Gran Teatro del Liceo, confirmando rotundamente su gran clase artística. El director de la Banda de Madrid, don Victorino Echevarría, felicita y abraza al de la de Barcelona, don Juan Pich Santasusagna

(Reportaje de las fiestas Brangulí-Sáenz Guerrero)

Ayuntamiento de Madrid

MUSICA

HOMENAJE A LA BANDA MUNICIPAL DE BARCELONA, EN EL LICEO
SE CUMPLE EL LXXV ANIVERSARIO DE LA FUNDACION DEL CONJUNTO INSTRUMENTAL

LA Banda Municipal de Barcelona se formó en el año 1886 por un acuerdo del Ayuntamiento en el que también se fijaba la creación de una Escuela de Música que posteriormente se ha convertido en el Conservatorio Municipal, de tanto prestigio en todo el mundo.

Fue su primer director el maestro Rodoreda, inolvidable autor de la música del "Virolai", que creó el embrión que luego habría de transformarse en esa maravillosa agrupación instrumental que logró los máximos triunfos con el inolvidable maestro Juan Lamote de Grignón, a cuya labor directriz se sumó su enorme trabajo de transcripción, con lo cual ha legado a sus sucesores un material altamente apreciable.

Desaparecida la Banda como agrupación de conciertos, después que el Ayuntamiento barcelonés creó la magnífica Orquesta que tantos triunfos ha cosechado bajo la batuta del maestro Toldrá, volvió a resurgir en 1957 con la adecuada estructura de Banda Municipal de Música, ya desglosada de la Orquesta Sinfónica, compuesta ahora de ochenta y ocho distinguidos profesores, dirigidos por el maestro Juan Pich Santasusana, que sigue también triunfalmente los pasos de su ilustre antecesor no sólo como director sino también como transcriptor.

A la energía y entrega total del maestro Pich Santasusana, se debe buena parte del rotundo éxito y estimación que se ha captado la Banda por parte del público barcelonés, en el breve lapso de tiempo transcurrido desde su nueva estructuración.

Bien merecía, por tanto, que coincidiendo con el LXXV aniversario de la fundación de la Banda, esta agrupación recibiera el homenaje sincero y cálido de los barceloneses, y en un marco tan señorial y profundamente arraigado en la ciudad como es la brillante sala del Gran Teatro del Liceo.

Al homenaje se sumó otra agrupación hermana, de consolidado prestigio como es la Banda Municipal de Madrid.

El maestro Pich Santasusana preparó un programa muy cuidado, entre el que figuraba el poema sinfónico de Riccardo Strauss, "Muerte y transfiguración" que desde que Lamote de Grignón lo transcribió para la Banda Municipal barcelonesa ha constituido un resonante éxito para el conjunto instrumental. Interpretó también "Pinos de Roma", de Respighi; el estupendo "Scherzo sobre un tema popular", de J. Lamote de Grignón, y la "suite" de "El sombrero de tres picos", de Falla. Por su parte, la Banda madrileña interpretó la obertura de "Oberón", de Weber; los polícromos "Cuadros de una exposición", de Mussorgsky; la cantata de Esplá, adaptada para concierto "La Nochebuena del diablo"; y una jugosa selección de "Doña Francisquita", de Vives.

Ni que decir tiene que ambas bandas, así como sus maestros directores Juan Pich Santasusana y Victorino Echevarría, recibieron los fervorosos aplausos del público que llenaba la gran sala, que no regateó en ningún momento su admiración por la eficaz y cuidada labor de directores y profesores.

Al terminar la primera parte, el ilustre decano del Colegio de Abogados, don José María Pi Suñer, pronunció unas palabras para ofrecer el homenaje en nombre del alcalde de la ciudad, señor De Porcioles. Su parlamento, salpicado de curiosas anécdotas de su vida ciudadana, fué recibido con sinceros aplausos.

Asistieron a la audición, entre otras personalidades, el capitán general de la Región, don Pablo Martín Alonso y el alcalde de Barcelona, acompañados de sus distinguidas esposas.

JAIME CASTELL

LA VANGUARDIA ESPAÑOLA

JUEVES 28 DE SEPTIEMBRE DE 1961

El homenaje popular a la Banda Municipal de Barcelona

La actuación de la Banda Municipal de Madrid fue largamente ovacionada

Anoche, en la plaza de San Jaime

Anoche se celebró el acto de homenaje a la Banda Municipal de nuestra ciudad, en la plaza de San Jaime, atestada de público que se extendía por las calles adyacentes y llenaba, también azoteas y balcones. En los de las Casas Consistoriales se hallaba el alcalde, don José María de Porcioles Colomer, acompañado por casi todos los componentes del actual consistorio y gran número de invitados, que escucharon el concierto y unieron sus aplausos a los que la brillante actuación de los concertistas arrancaba de la entusiasmada multitud a cada una de sus diversas interpretaciones y que coronaron al finalizar el acto con un estrépito ensordecedor que se prolongó largo rato, premiando a los orfeones barceloneses y a las dos Bandas Municipales la magnífica y sentida que realizaron conjuntamente del famoso "Virolai", tan entrañablemente unido a los sentimientos de religiosidad y amor al terruño de la población catalana.

En pocas ocasiones como esta en que se han unido con los lazos del arte y la armonía en lo que tienen de más íntimamente sentido por todos cuales son los de la música y el canto, se patentizó tan fervientemente la simpatía y el cariño que reina entre la capital del Reino y nuestra ciudad. Quiso el Consistorio madrileño colaborarse su prestigiosa Banda Municipal al homenaje que iba a ser tributado a la nuestra con motivo de los setenta y cinco años de

su fundación. Los aplausos con que fueron saludados los maestros madrileños fue prueba fidedigna de lo que dejamos dicho, aunque hay que decir, igualmente, que las primorosas y afinadísimas interpretaciones que los músicos madrileños supieron darnos hubieran sido suficientes por sí solas a obtener las más calurosas ovaciones.

Les fueron tributadas éstas con toda justicia, como las recibieron también los maestros barceloneses que dejaron sentado una vez más su unidad y sentimiento interpretativo. No quedaron tampoco a la zaga en recoger aplausos los componentes de la coral holandesa "Maestrichts Mannenkoor", en su breve actuación al comienzo del concierto, el cual se desarrolló en la forma prevista y según el programa establecido. La dirección de los maestros J. Pich Santasusana, de la Banda barcelonesa, y Victoriano Echevarría, de la madrileña, se acreditaron de excelentes en esta nueva ocasión, así como el conjunto de los coros, agrupados en el "Secretariat d'Orfeons", brilló también magistralmente en su difícil cometido en el canto del "Virolai", obra maravillosa de inspiración y melodía, sobre letra del inmortal Mosén Cinto, y que compuso el primer director y fundador de la Banda Municipal barcelonesa, en recuerdo al cual fue entonado como espléndido broche con que se cerró el múltiple concierto que dejará gratísimo recuerdo en todos cuantos tuvieron ocasión de escucharlo y en el mismo actuaron.

LA PRENSA

Jueves, 28 de septiembre de 1961

Gran festival sinfónico coral de anoche en la Plaza de San Jaime



Continuando los actos de homenaje a la Banda Municipal de Barcelona, en el LXXV aniversario de su fundación, actos que han sido englobados en los de las Fiestas de la Merced, se celebró anoche un concierto popular en la Plaza de San Jaime a cargo de la agrupación que con tanto acierto dirige el maestro Pich Santasusana, sumándose también al acto la Banda Municipal de Madrid, llegada a Barcelona expresamente para contribuir al homenaje a la agrupación hermana.

Abrió el festival una actuación del coro holandés "Maestrichts Mannenkoor", que estos días se encuentra en Barcelona, ofreciendo algunas piezas de su repertorio, y también, como homenaje a los barceloneses, una versión de "L'Empordà", de Morera. Seguidamente, la Banda Municipal de Barcelona, bajo la batuta del maestro Juan Pich Santasusana, ofreció una magnífica interpretación de las obras en programa. El numeroso público que llenaba la plaza aplaudió calurosamente la labor de la Banda, y especialmente al final de la sardana "Juny", que hubo de ser bisada, ante las insistentes ovaciones.

La Banda Municipal de Madrid tuvo a su cargo la última parte del festival con una selección de obras. El maestro Echevarría y los profesores de la Banda fueron extraordinariamente aplaudidos, por lo que correspondió con la inserción de otras obras fuera de programa.

El simpático acto de cordial homenaje a nuestra Banda Municipal tuvo un emotivo final con la interpretación del "Virolai" — cuya música fue compuesta por el maestro Rodoreda, primer director de la Banda Municipal barcelonesa cuando su fundación.

Las dos bandas, y un nutrido grupo coral, al que pronto se unió todo el pueblo congregado en la Plaza de San Jaime, fueron los intérpretes emocionados del himno a Nuestra Señora de Montserrat.

Ayuntamiento de Madrid

(Foto Pérez de Rozas)

LAS FIESTAS



En la plaza de San Jaime, dentro de las Fiestas de la Mercè, se celebró un homenaje popular a la Banda Municipal de Barcelona, con motivo de cumplirse su LXXV aniversario. Contribuyó al mismo la Banda Municipal de Madrid, que actuó en la segunda parte, y, finalmente, las dos Bandas, acompañadas por tres mil cantantes de coros y orfeones de Barcelona, interpretaron el famoso y típico «Virolai» montserratino. (Foto Pérez de Rozas)

Esta noche, homenaje a la Banda Municipal de Barcelona

En la Plaza de San Jaime se celebrará un gran festival sinfónico-vocal popular con la participación de la Banda Municipal de Madrid

A las diez y media de la noche de hoy se celebrará en la plaza de San Jaime un gran festival sinfónico-vocal en homenaje a la Banda Municipal de Barcelona, con motivo del 75 aniversario de su fundación, en el que participará como colaboración extraordinaria la prestigiosa Banda Municipal de Madrid, cedida gentilmente para este acto por el Ayuntamiento de la capital del Reino.

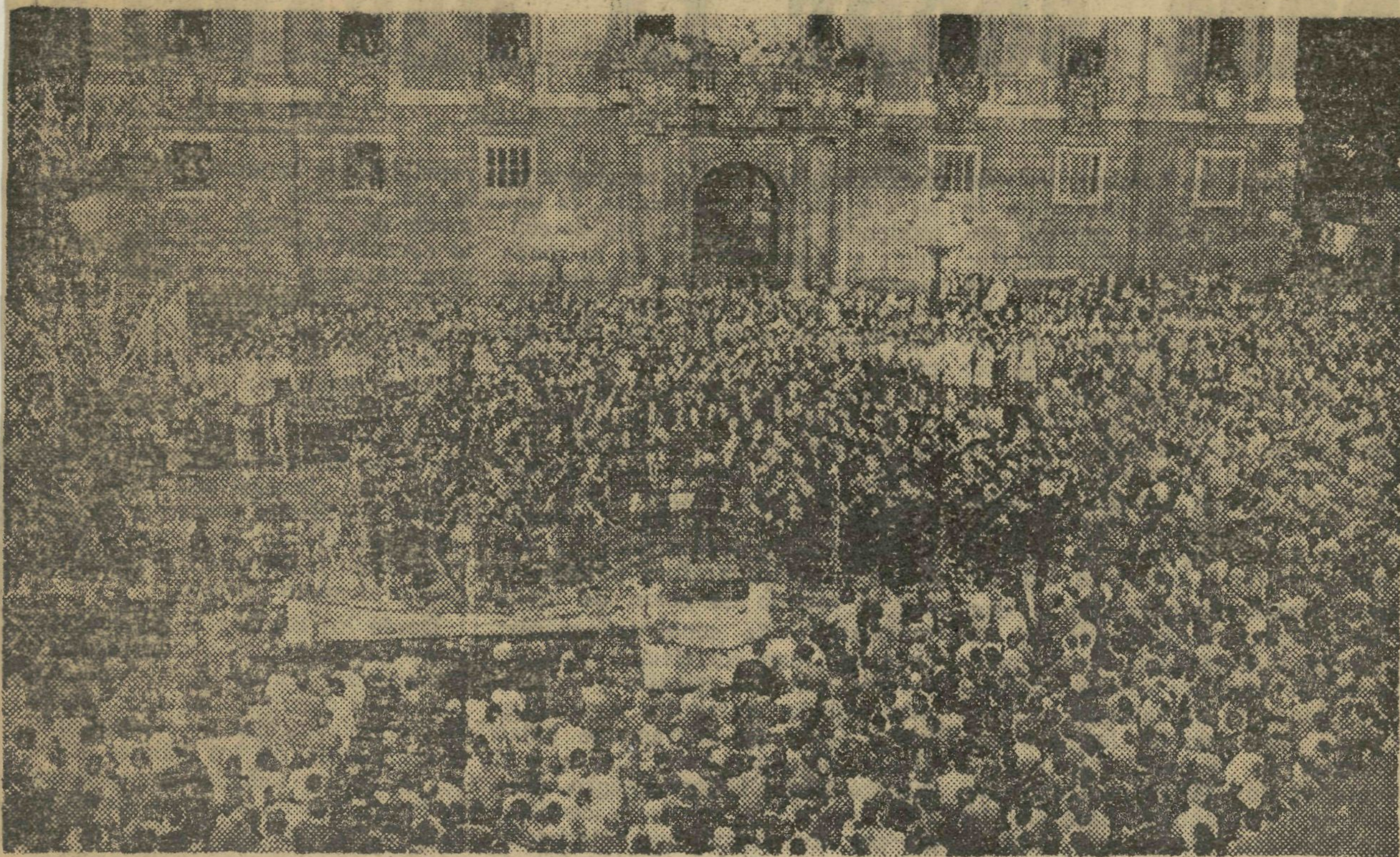
También participarán en el festival la renombrada «La Coral Holandesa Maastrichts Mannenkoor» y los orfeones barceloneses agrupados en el «Secretariat d'Orfeons», todos los cuales han querido sumarse al homenaje a la Banda Municipal de Barcelona.

PROGRAMA

- 1.º «LA CORAL HOLANDESA MAASTRICHTS MANNENKOOR», bajo la dirección del maestro Jan Verberne, en una breve actuación.
- 2.º BANDA MUNICIPAL DE BARCELONA
Dirección: Maestro J. Pich Santasusana.
«Aria de la Suite en re», Bach; «Tannhauser» (obertura), Wagner; «Dos danzas húngaras», Brahms; «Juny» (sardana), Garreta; «Bohemios» (selección), Vives.
- 3.º BANDA MUNICIPAL DE MADRID
Dirección: Maestro Victorino Echevarría.
«Salomé» (Danza de los velos), R. Strauss; «Petrouchka» (Escenas burlescas: a) «Danza rusa»; b) «En casa de «Petrouchka»; c) «La semana del Carnaval»), de Stravinsky; «La verbena de la Paloma» (selección), Bretón; «La boda de Luis Alonso» (intermedio), Giménez.
- 4.º En homenaje al primer director y fundador de la Banda Municipal de Barcelona maestro José Rodoreda, se interpretará su famoso canto montserratino «Virolai», letra de mosén Jacinto Verdaguer, por los orfeones barceloneses acompañados de las dos Bandas Municipales, bajo la dirección del maestro Pich Santasusana.

EL MEMORABLE CONCIERTO POPULAR DE ANOCHE EN LA PLAZA DE SAN JAIME

Un inmenso gentío, presidido por el alcalde, tributó frenéticas ovaciones a las Bandas Municipales de Madrid y Barcelona y orfeones participantes



Imponente aspecto que ofrecía la Plaza de San Jaime, durante el grandioso concierto popular de anoche. (Foto Branguli.)

Una imponente manifestación de fervor popular constituyó el grandioso concierto celebrado anoche en la Plaza de San Jaime, en homenaje a nuestra Banda Municipal y con motivo del LXXV aniversario de su fundación.

La histórica plaza ofrecía un aspecto deslumbrador, adornada con profusión de banderas y atestada de millares de personas, presididas por el alcalde de la ciudad, don José María de Porcioles, que presenció el festejo desde el gran balcón central del Ayuntamiento y que fué cariñosamente ovacionado en varias ocasiones. Tanto el Palacio municipal como el de la Diputación aparecían brillantemente iluminados.

Abrió el concierto —presentados por el locutor de Radio Nacional,

don Jorge Arandaz— la coral holandesa "Maastrichts Mannenkoor", especialmente invitada a las fiestas por nuestro Ayuntamiento y que bajo la experta dirección del maestro Jan Verberne interpretó emotivamente una canción típica holandesa de su país, otra italiana y, por último, nuestra popular canción "L'Empordá", de Morera, subrayada por tan insistentes aplausos que la simpática agrupación vocal hubo de conceder, como regalo, otra canción holandesa, de simbólico significado, a modo de "brindis de hermandad".

Siguió una brillantísima actuación de la Banda Municipal de Barcelona — recibida con clamorosa ovación — y que dirigida por el maestro Pich Santasusana ofreció unas versiones solemnes y bien ma-

tizadas del "Aria de la Suite en re", de Bach, y de la obertura de "Tannhäuser", de Wagner, continuando con "Dos danzas húngaras", de Brahms —con gran acierto en la medida del ritmo— y la bellísima sardana "Juny", de Garreta, que hubo de repetirse ante los prolongados aplausos. La Banda festejada terminó con una selección de "Bohemios", la imperecedera zarzuela de Vives, ovacionada frenéticamente.

La Banda Municipal de Madrid, bajo la dirección del maestro Echevarría, renovó la magnífica impresión causada en el concierto de anteanoche en el Liceo, creciéndose incluso, en sus inmejorables interpretaciones de la "Danza de los velos" de "Salomé", de R. Strauss, la suite de "Petrouchka", de Stravinski —pulcrísima de intervención solista del "tuba", profesor Cabrero— y dos páginas modelicas de nuestra música más castiza: "La Verbena de la Paloma" (selección) y "La boda de Luis Alonso" (in-

termedio), del "músico del garbo", Jerónimo Giménez. Fué tal el entusiasmo del público ante estas soberbias interpretaciones, que el maestro Echevarría hubo de conceder dos regalos: la jota de "La Dolores", de Chapi, en la que tuvo una intervención solista muy de purada el "trompeta" Manuel Vinader —del público salieron algunos incontenibles "olé"— y una fantasía de "La Revoltosa", de Chapi, otra joya de nuestro arte lírico, delirantemente ovacionadas.

El "Virolai" y su autor, el maestro Rodoreda

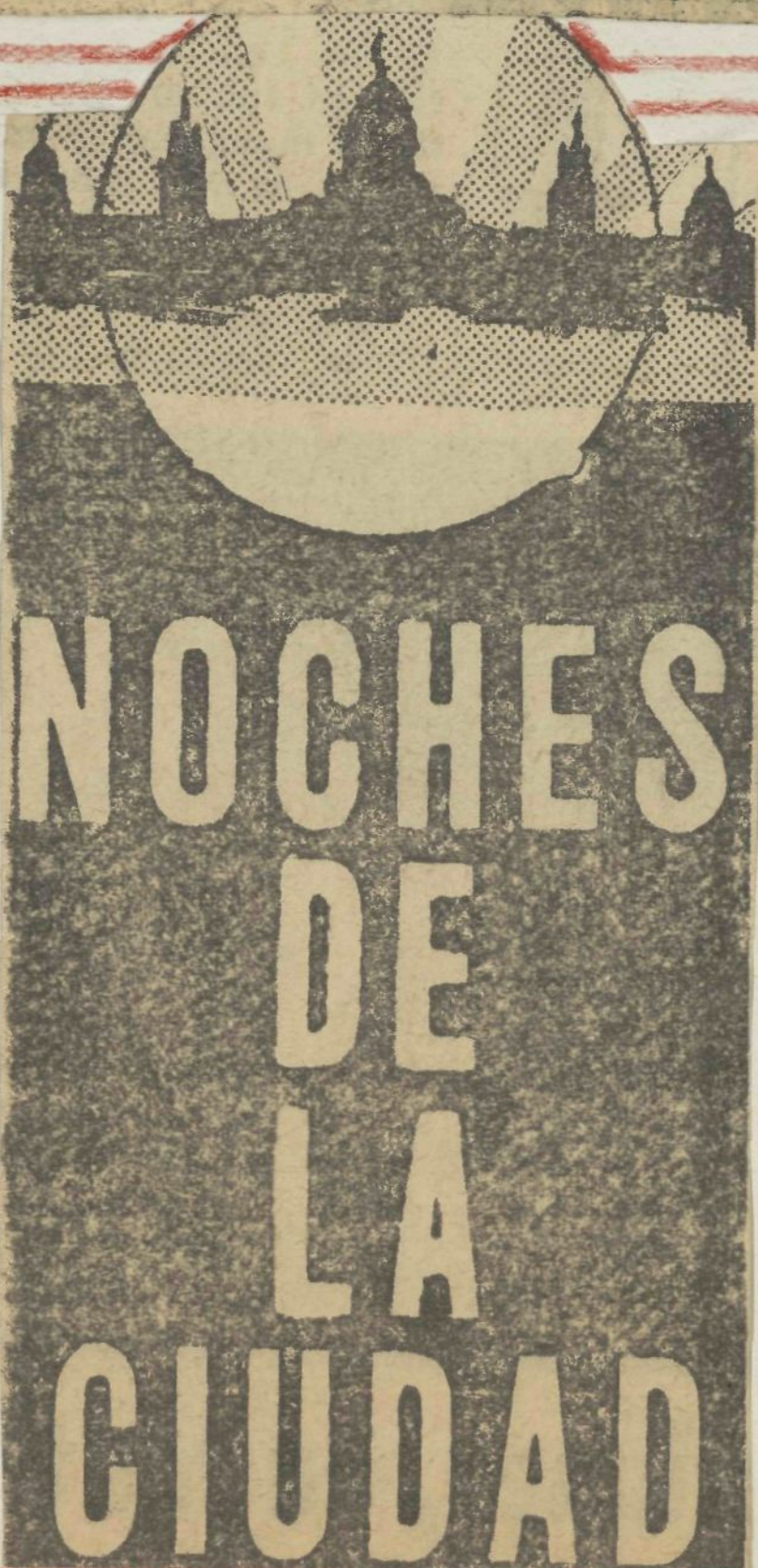
Esta magna manifestación popular terminó con una impresionante actuación conjunta de todos los orfeones barceloneses agrupados en el "Secretariat d'Orfeons" y las dos Bandas Municipales, bajo la dirección de Pich Santasusana. La obra escogida fué el popular canto montserratino "El Virolai", letra de Mossén Jacinto Verdaguer y música del fundador de la Escuela y de la Banda Municipal de Barcelona, el maestro J. Rodoreda. Justamente se interpretó este emotivo canto de fe en homenaje al fundador de la Banda Municipal, cuya figura, algo olvidada en la actualidad, bien merece unas palabras en su recuerdo.

Nacido en Barcelona, el 13 de febrero de 1851, comenzó sus estudios musicales en la escolanía de la parroquia de San Jaime, que dirigía el maestro Nicolás Manent. A los 18 años inició su carrera artística como pianista de café —lo mismo que Albéniz, Vidiella y tantas otras figuras consagradas—, alternando durante varios años tal actividad con el perfeccionamiento de sus estudios. Pronto daría muestra de su ingenio de compositor con su "Poema fantástico", estrenado en el Liceo con feliz éxito. En 1875 fué nombrado profesor de piano del Conservatorio del Liceo, y poco más tarde director de la sociedad coral "Euterpe", fundada por Clavé. En 1883, el maestro Rodoreda fundó la Academia de Música de la Casa de Caridad, y en 1886, como ya se ha dicho, la Banda Municipal y la Escuela Municipal de Barcelona, de la cual salieron tan famosos artistas como María Barrientos, Pablo Casals, el maestro Sadurní y el popular baritono Emilio Sagi Barba. Al frente de ambas instituciones conquistó el maestro Rodoreda honoríficas distinciones en la Exposición de 1888, pero víctima de ciertas intrigas, abandonó los dos cargos, para dirigir la Banda Municipal de San Sebastián y más tarde se trasladó a Buenos Aires, donde falleció en octubre de 1922. Dejó más de cuatrocientas composiciones, entre ellas, además de las citadas, el oratorio "Las siete palabras", el idilio para coro y orquesta "La nit al bosc" y la sinfonía catalana "Patria", varias misas y la "Cantata" para coro, orquesta y banda, estrenada en el acto inaugural de la citada Exposición por más de mil ejecutantes. Hombre de talento y de amplia cultura, poseía el título de doctor en Ciencias y Letras y Académico de la Real Academia de Ciencias Naturales y Bellas Artes de Barcelona.

Fuó impresionante, como hemos dicho, la interpretación del "Virolai" por las dos Bandas y los orfeones, a los que se unieron pronto los millares de espectadores e incluso el alcalde y sus acompañantes, todos enfervorizados por la emoción del momento.

Por último, los maestros Echevarría y Pich Santasusana sellaron con un fraternal abrazo esta imponente manifestación sinfónico-vocal, sin duda, el acto de mayor vibración popular de los festejos de la Merced.

Manuel R. de Llauder



Homenaje a la Banda Municipal

0'30 h. Pocas veces hemos visto como esta noche tanto público y tanta expectación en la plaza de San Jaime. A lo largo de la calle Fernando numerosas personas se han parado junto a los altavoces para escuchar a los componentes del coro holandés "Maastrichts Mannenkoor" o a la Banda Municipal de Madrid en sus interpretaciones de homenaje a la magnífica Banda Municipal de Barcelona. Esta, después de su recital de obras de los clásicos europeos ha atacado la primera sardana de la noche.

Una salva de aplausos, a los acordes iniciales, ha estallado en la plaza...

Ayuntamiento de Madrid

EL PRINCIPAL ACTO DE AYER DE LAS FIESTAS DE LA MERCED, LO CONSTITUYO EL GRAN FESTIVAL SINFONICO-VOCAL CELEBRADO EN LA PLAZA DE SAN JAIME, EN HOMENAJE A LA BANDA MUNICIPAL

El concierto popular celebrado anoche en la Plaza de San Jaime en homenaje a nuestra Banda Municipal para festejar el LXXV aniversario de su fundación, obtuvo un triunfal desarrollo. Una ingente concurrencia de devotos de nuestras potestativas tradiciones artísticas ocupó por completo el señero recinto barcelonés y sus calles adyacentes, manifestando con estruendosas galvas de aplausos sus entusiastas demostraciones admirativas a las brillantes actuaciones realizadas por los intérpretes del programa.

El festival conmemorativo dio principio con la actuación del coro holandés «Manstrichts Mannen-koor» —constituido por ochenta voces masculinas— que, bajo la dirección del maestro Jan Verberne, interpretó una serie de características canciones, entre las cuales la sardana «L'Empordà», de Morera, de la que ofreció una cordial traducción, recibida con prolongados aplausos de los asistentes.

A continuación hizo su presentación en el estrado la Banda Municipal barcelonesa llevando por heraldo al maestro Juan Pich Santasusagna. Sus magníficas inter-

pretaciones de las obras que constituyeron el motivo de su actuación en este extraordinario festival: «Aria de la suite en Re», de Bach; obertura de «Tannhauser», de Wagner; «Dos danzas húngaras», de Brahms; la sardana «Juny», de Garreta, y una selección de «Bohemios», de Vives, conquistaron el entusiasta beneplácito del auditorio, singularmente la interpretación de la popular sardana de Garreta, que hubo de ser bisada.

La Banda Municipal de Madrid adhirió también al homenaje popular tributado en esta oportunidad a nuestra institución instrumental, interpretando a tal efecto en la última parte del festival conmemorativo una selección de obras de su repertorio: «Danza de los velos», de la ópera «Salomé», de R. Strauss; unos fragmentos de «Petrouchka», de Stravinsky; «La verbena de la Paloma», de Bretón, y el intermedio de «La boda de Luis Alonso», de Giménez. Las brillantes actuaciones interpretativas del maestro Victorino Echevarría y de sus excelentes huestes instrumentales, merecieron asimismo las demos-

traciones aprobatorias tributadas por los asistentes, a las que correspondieron los artistas madrileños interpretando dos castizas composiciones no inscritas en programa: jota de «La Dolores», de Bretón, y «La revoltosa», de Chapí.

Este popular homenaje tributado a la Banda Municipal de Barcelona, tuvo brillante terminación con la interpretación del popularísimo «Virolay» —compuesto por el primer director de la Banda barcelonesa, José Rodoreda— por un conjunto vocal y las dos agrupaciones instrumentales, bajo la di-

rección general del maestro Juan Pich Santasusagna.

LAS FIESTAS DE LA MERCED

SOLIDARIDAD

VIERNES 29 DE SEPTIEMBRE DE 1961



El maestro Pich Santasusagna, dirigiendo a las Bandas Municipales de Madrid y Barcelona, durante una parte del concierto efectuado en la Plaza de San Jaime. — (Foto Pérez de Rozas)

BARCELONA.—La Banda Municipal de Madrid ha rendido homenaje a la de Barcelona, de cuya fundación se cumple ahora el LXXV aniversario. Ambas agrupaciones musicales y los orfeones barceloneses actuaron conjuntamente en la plaza de San Jaime, donde fue obtenida esta fotografía. (Foto Fiel.)



DE "LA VERBENA" A JAN VERBENE

No creo que "La verbena" haya sonado nunca mejor que anoche. Al final del concierto, sin que nadie hiciera la menor intención de moverse, los directores de las bandas de Madrid y de Barcelona se estrecharon en abrazo efusivo, acogido con otra ovación; el público sólo cuando vió que los músicos guardaban sus instrumentos y entraban en la Casa de la Ciudad empezó a desfilir. El concierto había comenzado casi cuatro horas antes, con la intervención del coro holandés Maastrichts Mannenkoor, dirigido por el maestro Jan Verbene, y que, entre otras composiciones, interpretó la famosa sardana "L'Amipordá" y cantándola en catalán. Vino luego la actuación de la Banda de Barcelona, que, entre otros números, ofreció una deliciosa versión de "Bohemios". Y luego le tocó el turno a la Banda Municipal de Madrid. Su triunfo en el Liceo la noche anterior quedó empalidecido por la apoteosis popular que obtuvo en la plaza de San Jaime, que es para muchos más que para Madrid la plaza de la Villa.



AYUNTAMIENTO DE BARCELONA

Plaza de San Jaime - Miércoles, 27 septiembre a las 10'30 noche

GRAN FESTIVAL SINFONICO-VOCAL POPULAR

en homenaje a la

BANDA MUNICIPAL DE BARCELONA

con motivo del septuagésimo-quinto aniversario de su fundación

Con la extraordinaria colaboración de la

BANDA MUNICIPAL DE MADRID

gentilmente cedida por el Excmo. Ayuntamiento de la Capital
para este acto.

La Coral Holandesa «Maastrichts Mannenkoor»

y los ORFEONES BARCELONESES agrupados en el

«Secretariat d'Orfeons»,

todos los cuales han querido sumarse a este acto de homenaje
a la Banda Municipal de Barcelona.

PROGRAMA

- 1.º La Coral Holandesa «MAASTRICHTS MANNENKOOR»
bajo la dirección del Mtro. Jan Verberne, en una breve actuación.
- 2.º BANDA MUNICIPAL DE BARCELONA
Dirección: Mtro. J. Pich Santasusana

Aria de la Suite en Re	Bach
Tannhauser (obertura)	Wagner
Dos danzas húngaras	Brahms
Juny (sardana)	Garreta
Bohemios (selección)	Vives
- 3.º BANDA MUNICIPAL DE MADRID
Dirección: Mtro. Victorino Echevarría

Salomé. Danza de los velos	R. Strauss
Petrouchka. Escenas burlescas	Strawinsky
a) Danza rusa	
b) En casa de Petrouchka	
c) La semana del Carnaval	
La Verbena de la Paloma (selección)	Bretón
La Boda de Luis Alonso (intermedio)	Giménez
- 4.º En homenaje al primer director y fundador de la Banda Municipal de Barcelona, Mtro. José Rodoreda, se interpretará su famoso canto montserratino Virolai, letra de Mn. Jacinto Verdaguer, por los Orfeones barceloneses acompañados de las dos Bandas Municipales bajo la dirección del Mtro. Pich Santasusana.